

# EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripción: 8 pesetas al año.

En combinación con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

**Dr. D. Roque Chabas**

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.

## SUMARIO.

*Nafragio de la Guadalupe en el Cabo de San Antonio*, (conclusion.)—*Origenes de Sagunto*, por D. Antonio Chabret.—*Fiestas de Felipe III*, por Lope de Vega, (continuación.)—*Miscelánea*.

## NAUFRAGIO DE LA GUADALUPE

EN EL CABO DE SAN ANTONIO.

(Conclusion.)

Llegada el alba del domingo, los que podían salir á la calle y reconociendo la tierra que pisaban, daban gracias á Dios, y unos á otros se buscaban y mutuamente se preguntaban de sus compañeros. El curioso considere la pena y alegría alternativas que recibirían, cuando unas veces se darían muchos abrazos los conocidos y cuando en otras sabrían haberse ahogado sus más estimados compañeros. En dicha hora marcharon de oficio al referido sitio la Real Justicia, el Comisario y Escribano á dar fé de las diligencias que se empezaban á practicar. Resultó, que desde dicho día 17 hasta el 27 ambos inclusive, se

enterraron en la playa y en frente de donde sucedió el naufragio y en el parage que está la cruz, á su rededor é inmediaciones, el número de ciento y cinco ahogados, y en la iglesia dos oficiales; que todos son 107, como abajo se dirá.

En dicho día de domingo el Comisario de marina, el señor Capitan y el señor Rector, cada uno en la forma correspondiente avisó á su superior. El Rector escribió al Ilmo. Sr. D. Juan Francisco Ximenez del Rio, arzobispo de Valencia y al Vicario General: ambos contestaron á buelta de correo. El primero decía: Muy Sr. mio: Me es sumamente sensible la desgracia que V. me comunica, y le doy á V. gracias por la caridad que ha executado con esos infelices.

Para ocurrir á sus necesidades en parte, puede V librar contra mi tesoro cien doblones, y si V. hubiese suplido alguna cosa, que no pueda suplir sin incomodidad, puede reintegrarse de esta cantidad. Puede V. dar celebracion al capellan si la hay en esa iglesia.

Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Valencia y Marzo 19 de 1799.—

B. L. M. de V. su afectísimo servidor Juan Francisco, arzobispo de Valencia.

Esta carta recibida, se empezaron á repartir socorros. Parece increíble que de los 180 hombres que quedaron vivos, muchos de ellos heridos de los clavos y machacados por los golpes de la madera, á mas del susto y sobresalto, con la desnudez en que vinieron, *ninguno murió*, ni á ninguno se le administraron los santos sacramentos, siendo así por el gran cuidado que se tuvo con ellos y la misericordia de Dios.

Dichos cien doblones se gastaron además en asistirles en su viage á Cartagena, que fué en dos ocasiones: la primera en 31 de dicho Marzo y la otra en 8 de Mayo siguiente. Quedó en dicho dia en esta ciudad el capitan referido, hasta segunda órden, haciendo conducir á los almacenes de la marina por los que quedaron vivos todos los fragmentos y pertrechos.

Relacion de la tripulacion: Total tripulacion de la fragata 327 hombres: resultaron vivos despues del naufragio 180, murieron ó desaparecieron 147.

Los que resultaron con vida fueron: el capitan de fragata, Comandante de la Guadalupe D. Josef de la Encina.

El capellan de ella D. Josef Ramos de Castro, presbítero, el teniente de navio D. Fulgencio Urrutia, el alférez de fragata D. Manuel Terreyro, el guardia marina habilitado de oficial D. Fabio Povil, id. id, Juan Bustamante.

Pilotos, D. Pedro Garrido y D. Ramon Roig: meritorios, Josef Olmos y Josef Piedemonte. Total de oficiales 10, artilleros de brigada 6, tropa de marina 21, id. de Hybernia 18, marineros 125. Total vivos 180. Nota de los

enterrados. En la iglesia Parroquial: El contador de navio D. Manuel Valderrama en la sepultura del Rosasio el dia 18, el alférez de navio D. Joaquin Olaeta en dicha sepultura el dia 21: en la playa enfrente al sitio de la catástrofe fueron enterrados hasta el dia 27 de los dichos 105; el total pues de enterrados fué de 107.

No fueron hallados los cuerpos de 40, á saber:

El teniente de navio D. Josef Maria Echarrigue, el teniente de Hybernia D. Santiago Vives, guardias marinas D. Josef Soler, D. Ramon Delas y D. Antonio Rodriguez, cirujano D. Diego Sanchez, piloto D. Elias Antonio Martinez: tropa de marina, de Hybernia y marineros 33." Hasta aquí el Dr. Vallés.

Otra relacion existe de este mismo naufragio y es la suministrada por la Comision Ejecutiva de la sociedad española de Salvamento de Náufragos y que textualmente dice asi: "Martina. Perseguida la fragata "Guadalupe" durante la guerra con los ingleses por el navio *Centaur* de 74 cañones y la corbeta *Cormorant* de 20, antes que rendirse prefirió embarrancar, y lo hizo de noche cerca de la poblacion de Denia el 15 de Marzo de 1799. Con el choque se partió el casco por la mitad, sumergiéndose la parte de popa, y siendo la mar muy gruesa se agrupó la gente en el castillo, esperando el fin de la vida. Un marinero se echó á nado, venció la rompiente y llegó felizmente á la playa. Cuando los vecinos que habian acudido desde Denia se disponian á cubrir su desnudez, pidiendo un cabo, lo amarró á la cintura y se lanzó de nuevo á la resaca, nadando vigorosamente en

direccion de sus compañeros. Varias veces desapareció de la vista, lanzado en dirección de las piedras, perdiendo en un momento lo adelantado en muchos minutos; mas al fin su arrojada constancia tuvo éxito, llegando al trozo de la proa, donde con lágrimas de júbilo fué recibido. Por el cabo que traia se estableció andarivel, y aunque perecieron 147 hombres antes de su llegada, todavía salvó la vida á 180. Llamábase este heróico marinero ANDRÉS MARTINA“.

De un informe sobre el puerto de Denia firmado por D. Francisco Vives, D. José Polart y D. Juan Morand, su fecha á 5 de Abril de 1802, tomamos estos detalles sobre el naufrágio de la “Guadalupe“.

“Era menester haber estado como nosotros en el parage en que se perdió la fragata del rey “La Guadalupe“ encontrarse allí en el momento en que se abrió, para ver luchar los hombres contra la muerte, y más acercandose la noche, apilados sobre dos trozos de cubierta y de proa, batidos por la furia de las olas, por la lluvia y por el frio, esperando la muerte.

Cuando tres hombres dignos de nuestra memoria fueron á buscar un cable, y llevaron un rollo cada uno á cuestas con que los salvaron, con el arrojado de *aquel buen marinero*, que se atrevió á llevarles un cabo.“

Merece este naufrágio un estudio detenido, que Dios mediante, con la ayuda de personas peritas, haremos en breve, y publicaremos en “El Archivo.“

## ORIGENES DE SAGUNTO

POR

D ANTONIO CHABRET.

Estudiando los diversos pueblos que asentaron su pié sobre la antiquísima ciudad, y repasando las diferentes épocas que constituyen el orden sucesivo ó cronológico de las factorías y colonias que ellos establecieron en la Iberia, daremos un gran paso en el esclarecimiento de los *orígenes de Sagunto*. Para ello nos tendremos que valer muchas veces de la arqueología, de la numismática y de otras fuentes, cuando falte la tradición y la historia escrita.

Los griegos llevaban ayer la supremacía como primeros fundadores. Esta opinion, robustamente cimentada sobre las doctrinas de los más respetables geógrafos é historiadores de la antigüedad, fué universalmente aceptada como dogma en el campo de la historia. Hoy no se acepta ya este parecer. La crítica severa de nuestros dias no admite la prioridad de fundacion que los griegos se atribuyen. Sus espediciones y sus colonias en las costas de la Iberia, vienen algunos centenares de años despues que los fenicios les inician en la navegacion y les enseñan sus derroteros. Además de apropiarse los griegos una gloria que de ningun modo les pertenecía, contribuyeron mucho á oscurecer y empañar el brillo de la historia de Sagunto, en las remotas edades que les precedieron.

Antes de engolfarnos en la averiguacion de los primeros fundadores y pobladores de nuestra ciudad, se hace preciso que examinemos, aunque sea so-



meramente, las principales opiniones que á cerca de su fundacion se han emitido, y depurándolas despues al crisol de una sana crítica, vendremos en conocimiento de la que suponemos mas ajustada á la verdad y que merece la aceptacion de los historiadores mas respetables.

Segun llevamos dicho, la mayor parte de los historiadores griegos y romanos convienen en que la fundacion de Sagunto se remonta al tiempo en que los griegos asiáticos, ó de las islas del mar Junio, aportaron á la costa oriental de la península ibérica, para establecer sus colonias en ella. De este sentir es Estrabon, que dice: *Saguntum á Zacynthis conditum*; (1) y le sigue el padre de la historia romana Tito Livio, (2) con Plinio (3), Apiano Alejandrino (4), San Gerónimo (5) y San Isidoro. (6)

Nuestro Silio Itálico, en su gran poema de las guerras púnicas, se separa por completo de aquella creencia, y fundado tal vez en documentos púnicos ó fenicios, que no han llegado hasta nosotros, atribuye la fundacion de la heroica ciudad á Hércules. Con este lenguaje mitológico cubrían los antiguos como con un velo el origen de sus funda-

ciones. Hércules es la representacion del pueblo fenicio y el símbolo de sus colonias. (1)

Registremos ahora nuestros cronistas. Entre los del reino de Valencia descuella el P. Diago, quien, siempre dispuesto á impugnar los escritos de su contemporáneo Escolano, y no pudiendo prescindir de la tendencia de su época á explicar los orígenes de las antiguas poblaciones por personajes bíblicos, dedica el primer capítulo de su obra á probar que el reino de Valencia empezó á poblarse por Sagunto, siendo Tubal, y sus compañeros los *sagas de Aramea*, los primeros fundadores (2).

Esta descabellada hipótesis no era nueva, la tomó Diago de la crónica de Beuter (3), y de Pineda (4), y ambos á su vez de Juan Annio Viterbiense en su fingido Beroso (5), la cual se halla desposeida de todo fundamento racional, y solo puede citarse como una fábula curiosa.

Es preciso llegar al último tércio del siglo pasado, para que encontremos estudios que se separen de la rutina de los antiguos historiadores, y aparezcan purgados de los mas estrafalarios errores.

En dicha época, los historiadores y eruditos siguen en sus investigaciones un rumbo diametralmente opuesto á sus antecesores: hacen enmudecer la tradicion y los textos, y en cambio inte-

(1) Rerum. geogr. libr. III,

(2) Oriundi á Zacyntho insula dicuntur. Hist. lib. XXI. cap. VII.

(3) Memorabile... in Hispania Sagunti templum Dianæ á Zacyntho advectæ cum conditoribus. Hist. mundi nat. lib. XVI. cap. XL.

(4) Saguntum, colonia Zacynthiorum. De bello hisp.

(5) Nonne Saguntum græci ex insula Zacyntho profecti condiderunt? In epist. I. ad Galatas.

(6) Saguntum græci ex insula Zacyntho profecti in Hisp. condiderunt, quam Afri postea bello impletam deleverunt.—Etymol. lib. XV.

(1) César Cantú. Historia Universal, tom I.

(2) Anales del reino de Valencia, libro II. cap. I.

(3) Cronica general de España, lib. I., cap. VII.

(4) De la Monarquía, lib. 1., cap IX., párrafo IV.

(5) Lib. V.

rogan los monumentos arqueológicos, epigráficos y numismáticos, con cuyo poderoso y eficaz auxilio pudieron sentar sus doctrinas sobre firmes y sólidas bases. Según estos estudios, ya no son los insulanos de Zante los que fundan á Sagunto y la transmiten el nombre de su patria. Antes que los griegos fundasen sus establecimientos coloniales en el NO. de España, habían recorrido otros pueblos el mismo camino, echando los cimientos á una ciudad cuyo origen se remonta á la época prehistórica, como vamos á ver.

En obsequio de la brevedad citamos tan solo estas cuatro opiniones, que puede decirse, reasumen lo que acerca de la fundacion de Sagunto se ha escrito. Ahora solo nos resta intentar la dilucidacion de este intrincado problema, digno por todos conceptos de que fijemos nuestra atencion y sano criterio, si queremos aproximarnos á la verdad.

(*Se continuará.*)

### FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

*Continuacion.*

Porque cuando otras causas no tuviese,  
Bastaba para serlo entonces Denia,  
Que honrada de sus ojos estuviese,  
Que son Felipe é Isabel Eugenia:  
De hoy más la fama de los Alpes cese,  
Del Pirineo y de la sierra Ardenia,  
Y al extremo de Denia peregrino  
Se rinda Atlante, Olimpo y Apenino.

Qué cabeza, qué sienes imperiales  
Del mas invicto capitán romano  
Tuvo coronas á las de hoy iguales?  
Qué albano César, qué español Trajano?

Si navales se daban, y murales,  
O del laurel, que Apolo llora en vano,  
Todas de perlas, ó doradas puntas  
Dábanse de por sí, pero no juntas.

Pero á Denia esta vez juntas se acercan,  
Ceñida por el pié la verde falda,  
Naves y acero, y árboles la cercan,  
Todas le sirven de mayor guirnalda:  
Todos los triunfos por ceñirla altercan,  
Verdes naranjos, hierba de esmeralda,  
Puntas de picas, oro de vestidos,  
Naves del mar, y todos merecidos.

Si ésta cabeza fué de Sandoval,  
Naves, oro, laurel, muros merece,  
Y así los suyos á su Rey leales  
Con las coronas que ganó le ofrece;  
Y faltándole voz, que á sus reales  
Plantas le rinda, aunque á vasallos crece,  
Forma, haciéndole salva entre humo y luces,  
Confusa voz, por boca de arcabuces.

Con gruesas piezas, versos y esmeriles  
Con su castillo Denia les responde,  
Y el cielo, el humo denso y los fusiles  
Aires del mar por largo tiempo esconde:  
Tiemblan en ellas los gigantes viles,  
Que sepultados, no presumen donde  
Tales rayos se forjan, y imaginan,  
Que de nuevo los dioses los fulminan.

Una dorada y bella galeota,  
Hecha a su honor, de más despojos llena,  
Que aquella de Cleopatra ó de la flota,  
En que París sacó de Grecia á Elena,  
Aunque de plata y perlas fué la escota,  
Y cubierta de láminas la entena,  
Si crédito su fábula merece,  
En nombre del marqués el mar le ofrece.

No suele más bizarro al curso ardiente  
El caballo nacido en las orillas  
Del Betis, acudir la altiva fuente,  
Cubierta del bozal de campanillas;  
El bordado jaez resplandeciente,  
Y de las guarniciones las evillas,

El freno y piezas con esmalte moro,  
Y las borlas de seda, aljofar y oro.

En la eorta cerviz la banda roja,  
La barba turca ó el pretal sonante,  
Tan lleno, que la cincha, al poner floja,  
Hacer quiere pedazos arrogante:  
Cuando el bocado, y las cadenas moja  
De blanca espuma con feróz semblante,  
Hiriendo con el pié la tierra dura,  
Por ver si está de su furor segura.

(Se continuará.)

### MISCELANEA.

#### *Efemérides dianenses de la semana:*

Día 3.—1780. Toma posesion el gobernador D. Luis Pedro de Adame.

1659. Se embarca en Denia para Roma el obispo de Plasencia D. Luis Crespí de Borja, nombrado embajador para impretar la constitucion de Alejandro VII sobre la Inmaculada Concepcion de 8 de Diciembre de 1661 "Solicitud omnium ecclesiarum."

Día 4.—1878 A las nueve de la noche se desploma la media naranja y remate del campanario de la Parroquial.

Día 5.—1666. Vuelve Doña Margarita de Austria para embarcarse para Alemania.

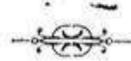
Día 6.—1625. Celebra esta ciudad las honras fúnebres del duque cardenal con grande aparato.

Día 7.—1654. Visita del arzobispo D. Fr. Pedro de Urbina.

1716. Vuelven á habitar el convento las religiosas despues de las guerras de Sucesion.

Día 9.—1683. Empiézase á derribar

la iglesia de las monjas para hacerla de nuevo.



*Sobre el orante del número anterior.* Se dijo al trater del *orante* que la Virgen Maria "es Omnipotentia supplex, segun espresion de los Santos Padres". Como todo lo que se roce con el dogma católico debe pesarse mucho, debemos hacer constar que no le damos otro sentido sinó el de expresar la eficacia de la intercesion poderosísima de la Madre de Dios. Que taxativamente consten estas palabras en las obras de los Santos Padres, es asersion cuya responsabilidad dejamos á cargo del eruditísimo Martigny, en donde hemos visto consignado este dato.



*Advertencia.* Hemos notado que se ha deslizado alguna errata en los números anteriores, como el poner *exemplibus* en lugar de *exemplis* en el número primero página 2. Rogamos á nuestros lectores que disimulen estos y otros defectos que puedan notar y que al final del tomo procuraremos corregir.



A la amabilidad del archivero de la corona de Aragon D. Manuel de Bofarull somos deudores de unas copias de documentos de D. Jaime I y D. Jaime II que dan mucha luz sobre la situacion de Denia y Jábea á principios del siglo XIV y que publicaremos en nuestra Revista traducidos. Muchas riquezas encierra para la historia pátria el archivo que hace 36 años está encargado á la direccion del inteligente Sr. Bofarull, que ha consagrado 55 años de su vida á poner á una altura envi-

diosa la distribución y catalogación de aquel centro, honra de España y ejemplo en el extranjero, que no los poseen tan bien ordenados.



*Baratura sin igual.* Sostuvo el clero de Denia pleito con el beneficiado Mosen Onofre Balbastre y en 8 de Junio de 1591 le probó que sacaba cada año 214 libras ó sean 3.210 reales: pues bien, los testigos declararon entre otras cosas.

—VIIIJ. Que en asó... pot el dit Beneficiat viure opulentment, molt á plaer y ab mes descans quels atres beneficiats.

—XV. Que en la dita vila de Denia (hasta 1612 no fué ciudad) los manteniments, provisions de menjar, beure y vestir son mes baratos y no tant costosos com en Valencia, de tal manera que ab menys de cent y cincuenta lliures (2250 reales) de renda pot viure y viu quansevol persona eclesiástica ab una ama y hun criat en dita vila de Denia opulentment, á plaer y ab molt descans.



*La pedrera de la vila.* Asi se llamaba en Denia en el siglo XVI la cantera de donde se sacaba mucha parte de la piedra tosca con que se edificaba entonces. Tambien se traia mucha piedra de ésta de la cueva *tallada* en el cabo de San Antonio. La última vez que se utilizó la pedrera de la vila fué en 1796 en que trabajadas por Ramon Codoñer de Gandia fueron colocadas en el sitio que hoy ocupan las dos grandes columnas de la iglesia de San Telmo, que estan en la fachada. Estas y la demás

piedra tosca se sacaron de un campo contiguo á la iglesia de San Antonio, propiedad entonces de D. Tomas Vives.

La prolongación de la calle del Mar que se está llevando á cabo y la construcción del almacén de D. Juan Arguimbau han hecho necesario remover la tierra que cubria la cantera. La mina que se benefició últimamente debe estar á la parte del convento. El área de dicho almacén está ocupada por un cementerio moro con las sepulturas abiertas en la dicha piedra tosca. Restos de edificios, pozos, algibes y conductos para el agua parecen posteriores á las sepulturas, que siempre aparecen orientadas. En los pozos se han encontrado mucho *detritus* de alfarería mora, con sus arabescos, pero nada ha salido entero.

En 1587 la pedrera de la vila confrontaba con el camino de la mar (*calle de San Telmo*) camino *dels pontarrons* ó *dels Desamparats*, (ahora del convento,) pues en la partida Pontarrons y junto á la ermita de N. S. de los Desamparados se construyó el monasterio de franciscanos é Iglesia de San Antonio. Propiamente se llamaban Pontarrons á los machos sobre que estaba construido el puente sobre el Riachol, que unía la población antigua con el arrabal, ahora fortin.

Más adelante frente á la calle del Marqués de Campo estaba la partida de la Abadía y cementerio viejo cristiano. Por allí, dice Palau, que se encontraron el sepulcro de un obispo de Denia.

# EL ARCHIVO.

—❖—REVISTA LITERARIA SEMANAL—❖—

BAJO LA DIRECCION

DEL

*Dr. D. ROQUE CHABAS, Presbítero.*

## TRABAJOS PREPARADOS PARA LOS NUMEROS SUCESIVOS.

- Basset. — Documentos inéditos sobre la guerra de sucesion. — Correcciones á Perales.  
 Memoria sobre la enseñanza del castellano en las escuelas del reino de Valencia.  
 Orígenes de Denia y Jábea. — Nuevas investigaciones y documentos del Archivo de la corona de Aragon.  
 La cosecha del azúcar en este reino.  
 Carróz. — Nuevos datos sobre el conquistador de Denia.  
 Los nombres de los santos. — Su origen, etimología y clasificacion.  
 La ciudad de Denia — Su historia y estado actual.  
 La cosecha de la pasa en esta zona.  
 Una célebre andana, costumbre del siglo XVII.  
 La sorpresa de Alcoy por Al-Azarch.  
 Nuevos datos sobre la dominacion árabe en Denia y las Baleares.  
 España contra Francia. — Diálogo del Dr. Palau — Manuscrito inédito del siglo XVII.  
 Aljama de los judíos de Murviedro.  
 Epístola de Rabí Samuel, israelita de Marruecos á Rabí Isahac, de Segelmesa, y la contestacion de éste. — Estudio crítico.  
 Miscelánea variada de noticias curiosas.

## BASES DE LA PUBLICACION.

Precio de suscripcion en España: 8 ptas. al año. En el extranjero 12 pats. id., pago adelantado.

La suscripcion combinada con EL FOMENTO DE LA MARINA costará solo 12 pesetas al año.

Dirigirse al Admor., D. José Jorro, calle de Pedro Esteve. — Denia.